

“UNA LEYENDA DE AMOR”

LUCIA SERRANO

BUENOS AIRES - ARGENTINA - 1997

Dedicatoria

a Miguel O. Menassa
por todo y para siempre.

“No fue que trabajé como una bestia para que vos pudieras
vivir como una reina.

Fue que trabajé como una bestia, para poder soportar que
fueras una reina y vivieras conmigo”

Miguel O. Menassa

INDICE

Dedicatoria.....	2
Introducción.....	6
¡Oh Bestia!	8
El ama su cansancio.....	11
Muñeca caprichosa por su talento.....	12
Para enamorarte.....	13
Inspirada en el ocio.....	14
Tengamos un plan amor mío.....	15
Mi soledad te reclama.....	16
Yo creo.....	17
No temas, te necesito.....	18
Ausencias pasadas todavía te extrañan.....	19
Inventaré el paraíso.....	20
No renuncies a mí.....	21
La noche de los magos.....	22
Te extraño.....	23
Siniestras claridades.....	24
¿Quién es ella?	25
Velos del deseo.....	26
Estoy en el cielo.....	27
Acabo de salir del	28
Una unión anunciada.....	29
Huía de todo porvenir.....	30

Mágica pasión.....	31
Prometeo.....	32
Una posibilidad imposible.....	33
La suerte de ser mujer.....	35
Diosa contemplando velocidades.....	36
Hoy te quiero declarar mi amor.....	37
Afuera ha comenzado la lluvia.....	38
Una chica linda.....	39
Un deseo múltiple.....	40
No me sigas.....	41
Un estilo.....	42
No hallábamos la solución necesaria.....	44
Quisiera perderte.....	45
Las veinticuatro horas.....	46
El es un desafío.....	47
El escenario de la mirada.....	48
Únicos sobrevivientes de diferentes naufragios.....	49
Sin nosotros.....	50
Explosiones para un alma perfecta.....	51
No podrás conquistarla.....	52
Una enfermedad incurable.....	53
Inercia vulgar.....	54
Quiero que te enamores de mí.....	55
Festejaré habernos conocido.....	56
Volveré Poeta.....	57

INTRODUCCION

El Amor me quitó el sueño y el Amor quita el sueño, pues el Amor no obtiene el alma y la mente por apenas medio grano de cebada.

El Amor es un león negro, sediento y bebedor de sangre, sólo pasta en la sangre de los amantes.

Se pega a ti con cariño, y te lleva hacia la trampa, cuando has caído dentro, entonces mira desde lejos.

El Amor es un príncipe tirano, un oficial de policía sin escrúpulos, tortura y estrangula al inocente.

Quien cae en las manos del Amor llora como una nube; quien mora lejos del Amor se hiela como la nieve.

A cada instante el Amor hace añicos un millar de tazones, a cada momento cose y rasga un millar de prendas.

El Amor hace llorar a mis ojos, y sigue riendo; el Amor mata miserablemente a un millar de almas, y las cuenta como una.

Aunque el simurg vuela felizmente en el Monte Qaf, cuando ve la trampa del Amor cae, y no vuelve a volar.

Ningún hombre escapa de las cuerdas del Amor por medio de mentiras o locura, ningún hombre razonable escapa de su trampa por medio de la inteligencia.

Mis palabras están desordenadas a causa del Amor, de otra manera te habría mostrado los caminos por los que el Amor viaja;

Te habría mostrado cómo el Amor atrapa al león, te habría mostrado cómo el Amor caza a la presa.

Yalal al-Din Rumi

¡OH BESTIA!

Oh Bestia!, maravillosa y áspera fue siempre tu presencia.

cálido corazón a pleno sol, vivo en tus fuerzas.

Beso y acaricio tu permanente escucha.

Amo tus recuerdos y nuestro plan.

Oh Bestia! Oscuro viento

guardó en el aire nuestros mejores besos.

Habitante poseedor de todas las respuestas,

abre mi corazón, quiero quedarme contigo.

Oh Bestia!

Contigo,

contigo,

solo es contigo.

No volví a reconocer nuestro perfume en el exilio.

La frialdad de la violencia donde circula el miedo,

no encuentra mis lágrimas.

Petrificada belleza, me declaro enamorada de ti.

Es tu alma mi Poesía.

Tus océanos la furia de mis noches

La calma de mis tardes, las caídas.

El vértigo perfecto de tus llamas.

Oh Bestia! Cielo abierto, blanca espuma,

relámpago sin estruendo, ven, te necesito cerca.

Hoy recuerdo los grandes abismos

que conocimos sin estar juntos.

¿Quiénes son los hambrientos Bestia?

El espanto tiene la claridad y el aroma de nuestro destino.

Invoco tus sombras, te encuentro siempre en las tragedias,

y vuelvo a festejar las marcas que grabaron nuestros pasos.

Vacío de lo incierto.

Oh Bestia!

El tiempo,

se parece a ti,

es inatrapable....

Espío la realidad mientras te espero y desconfío del Bien.

Ajena en tu ausencia, retrocedo, desvío, me pierdo.

Ambiciono la máxima fragilidad cuando te encuentro,
algo que me detenga para no volver a separarme de ti.

Osadía del latido que suena lejos.

Las viejas cartas de amor entre nosotros,
marcan el rumbo empecinado del desierto,
condenado a encontrarnos en esa invisibilidad
de las ausencias que nosotros vemos.

Oh Bestia, nuestro amor es tan bello!

EL AMA SU CANSANCIO

El éxtasis que embriagaba las horas de mi vida, ya no tenía la curiosidad obsesiva de todos los comienzos.

Buscaba los abismos donde no caer, los desvíos ciertos, la máxima luz entre las sombras.

El demonio no me tienta demasiado.

Sensual, dudo de las apariencias.

Busco en grandes amores que no tengo, pervertir las decepciones.

No represento a nadie y excentricidades del tiempo, despiertan cualquier pereza.

Sin ataduras, hago de mi brutal soledad un estandarte valioso.

El es cómplice de no poder lograr sus grandes deseos.

Entregado a una historia vulgar, vuelve a nombrarse abandonado.

No seré yo, el hada que dedique sus horas a huérfanos de espíritu.

El es un hombre idiota entre malvados

El, ama su cansancio.

MUÑECA CAPRICHOSA POR SU TALENTO

Ningún gesto amable me hizo pensar que se trataba del amor.

Sin sufrir los pasos detenidos, amé los máximos peligros y abandoné mis ansias por lograr victorias.

Llegué a pensar que no tenía corazón, ni alma, que era una muñeca programada para ser perfecta y admirada.

El universo me ama y sin embargo no me alcanza para ser feliz.

¿Cómo llegarás al horizonte, si te acostumbraste a vivir sin él y ya no lo extrañas?

Muñeca caprichosa por su talento, ¿quién se animará a desafiarla amándola?

Nunca fue tan genial como para ser esclavo de sus grandes ansias.

Vivió cerca de los que no sabían amar y frente a los superficiales triunfos que no necesitaba, se hizo rebelde para estar aislada.

Renunció a los milagros del tiempo, calló.

Caprichoso talento de una muñeca programada.

PARA ENAMORARTE

Construí con los años para enamorarte, un cuerpo que no tuvo reproches frente a los finales que nunca elegiría.

No perdí la conciencia en la locura de tontas madrugadas donde morían mis amigos.

No santifiqué mi alma en las mañanas de sol.

Nadie castigó mis excesos, no se notaban.

No tuve ninguna cortesía frente a las repugnancias.

Mi oración fue constante y cotidiana.

Sólo me inclinaba un cuerpo, cuyos sonidos me dejaban recostada sobre la hierba fresca.

Para esperarte, no elegí el camino más corto.

No contuve discursos que solo pronuncié por accidente, ni deseos opuestos al tiempo del juicio.

Sin razones, no fue preciso inventar autoridades.

Detalles te aguardaban a mi lado, ignorando las furias sombrías de lo ilícito.

La ciencia no alcanzaba mi hastío.

Sacrificaré nuestro más alto secreto si enturbia al reino.

Para esperarte, busqué señales en cada encuentro, en cada pensamiento, en cada ausencia.

Yo, sólo pretendía enamorarte.

INSPIRADA EN EL OCIO

Inspirada en el ocio de las horas que pasan, amé la locura y al genio que la convocaba.

Todo lo he vivido sin vivir.

Burdas evidencias de imposibilidades vanas, hicieron de mi voluntad un cerco de sutiles permanencias innecesarias.

Al borde de la ruina, buscaba bellezas extraviadas, destrozadas, aniquiladas, e imaginaba tener sabiduría al soportar no encontrarlas.

Un pasatiempo natural, que calmaba instintivamente mis ansias.

Esta vez no deseo partir, alucino encontrarte.

Tentaciones del riesgo, para verte divertir con mi locura y que no temas a nada.

TENGAMOS UN PLAN AMOR MIO

Tengamos un plan amor mío, en contra de todos los imbéciles que cruzan los caminos.

Enceguecidos, tratan de atrapar la luz que nos rodea.

El pequeño sol del mediodía, siempre los encontró tirados sobre la cama, enamorados por el compás rítmico del corazón que no tenían.

Absurdos diálogos imaginarios, conquistaron movimientos supremos en los aires de todos sus delirios.

Reyes del desorden, acostumbrados a cabalgar la locura, compartían los sueños del futuro.

Danza que los aturdía.

Una particular manera de gozar.

El había logrado robarle su antigua libertad.

Prendían fogatas, para temblar mirándose a los ojos todo el tiempo.

Transparente lluvia tocando los cielos al caer.

Gotas rosadas para sus detenidos besos.

El plan, era llenar todo el vacío con sus voces.

Alucinadas palabras para un amor que inventaban día a día.

MI SOLEDAD TE RECLAMA

Mi soledad te reclama como un rival invencible.

No tengamos miedo para encontrar lo amado.

Somos valientes desesperados

La angustia no aniquila esperanzas.

Canta lejano el canto de los amantes ausentes.

Enrojecido fuego, cambiando con el viento el oleaje de sus llamas.

Antiguos fantasmas contienen la verdad del espíritu inquieto, encerrada.

Aves de rapiña afirmando el mal, seguirán los pasos adelantados.

Todo será ganancia en nuestras manos abiertas.

Que nos desconozcan los extraños, podrían desear separarnos.

YO CREO

Bebo el agua que nos asiste agresivamente, para que el tiempo de la sed no vuelva. Débil por esperarte como un náufrago, cuento errores que enmiendan mi partida.

Creo en la eternidad del punto final.

Creo en el infinito, espacios desconocidos por los días.

Creo en las estrellas más altas que no brillan.

Creo en soledades, mientras celebro lejanías con reyes desconocidos.

Creo que tu fortaleza extravía las sombras.

Creo en esa fracción de segundos donde te amé para siempre y no pude olvidarlo.

Yo creo.

NO TEMAS, TE NECESITO

Repetidos golpes desaparecen bailando sobre viejos cadáveres que abandoné, contemplando la lucha cruel, el terror antiguo de haberme confundido.

Decir te necesito, derrotó los ejércitos cercanos.

La suerte de morirme entre tus brazos, organizaba noches para el viaje anhelado.

Todas mis emociones te pertenecen, no habrá batalla entre nosotros.

Los rivales desconocen el manuscrito y su fuerza los dejará ciegos frente a la luz del sol. Danza agitada de libertades.

Éxtasis de salvajes vuelos, llaman a sosiego al llanto.

Descienden mínimas, dudas enredadas en los imposibles.

Lo siniestro lleva el regreso que se recuesta en tumbas abiertas, para llorar sobre las sombras negras.

No temas, te necesito, quiero abrir todos los principios a tu lado.

Cambiar mis lágrimas por tus besos.

AUSENCIAS PASADAS TODAVÍA TE EXTRAÑAN

No quise saber del tiempo al que me empujan las horas que pasan sin mí.

Los instantes universales mueven el aire de mis alas.

Sin poder rescatarte, me senté en el umbral para esperarte.

No quise estar ausente y sin embargo no pude llamar a nadie

Quieta, congelada y sumisa, te esperé sin alma.

Fui la esfinge que invisible no supone andar a tientas por las calles.

En el desierto azulado, volando, hice destrozos para el ritmo cardíaco

Nada detuvo el latir acelerado por la sofocada presencia del deseo

incumplido

No esperes su presencia, ella no vendrá.

No vayas a bañarte al estanque vacío.

No llenes el tiempo con tus lágrimas.

Ausencias pasadas todavía te extrañan.

INVENTARE EL PARAÍSO

a Mariano Moure

Hoy he decidido descartar las opiniones de todos los farsantes.

No deseo partir de tu lado, prefiero esperarte en la exaltación de imaginar un encuentro tan amado.

Inventaré el paraíso mientras te espere.

Viviré contigo los sueños que nunca imaginé retomaría.

Padezco de una angustia arbitraria que trepa algunos días caprichosa en mi memoria.

El escenario que no me deja dormir, tiene la temperatura exacta del mundo que anhelamos.

Las tinieblas beben venganzas que humillarán nuestros pasos.

Los peligros no me dañan para seguir inventando.

Ambiciono estrellas que festejen nuestra pertenencia.

Deseo de un alma perfecta

Entretejo tesoros que parecían olvidados y así vuelvo a imaginarte a mi lado

Soportaré inventar contigo todos los paraísos que necesitamos.

NO RENUNCIAS A MI

Sorteamos todas las palabras pronunciadas y triunfó la última.

Aceptamos que ella será la incomparable.

Insulto tu melancolía y soportas mis errores, porque no imaginas poseerme.

Sumisa, me ato a cualquier ineficacia y espero cambiar, para que tú me ames.

Cuando sospecho que no soy yo la que piensa que te ama, es decir, cuando deseo abandonarte, temo que me abandones y el viento mueve las ganas de estar contigo.

Truenos y rayos en las grandes tormentas, escondieron mi brújula.

Imprudente me acerco a tu cuerpo y le digo:

¡Sé mi animal, yo no te quiero!

No renuncies a mí.

LA NOCHE DE LOS MAGOS

a Enrique Symns

Es interminable la noche de los magos, sus piruetas aumentan con los años.
Retazos de la nada, al borde de la noche más brillante de nuestra vida, nos
hizo inmunes y detestamos cualquier ineficacia.
Todos los que nos rodeaban eran monos y nadie se ocupó de adiestrarlos.
Extorsionados, no tuvieron respuestas para el alma de los magos.
Entretelones de pasiones ciertas, hablaban conmigo sobre el olor del fracaso
en los infiernos.
Fue perverso el viento volando en mis azulados cabellos.
Éramos magos por titularidad.
Nos excitaban los barrios rojos de cualquier ciudad, bajo la lluvia torrencial
de los veranos.
Desviamos todo para ser magos y hacer piruetas sobre el vacío cruel de la
existencia.
Las dificultades fueron dejadas de lado y yo extendí mis brazos para abrazar
tu cuerpo.
Todo mi amor te pertenece, después de haberme convertido en mago,
contigo, a tu lado.
Son tan preciadas estas reliquias, amigo amante, que multiplican minuto a
minuto todas las fatalidades..

TE EXTRAÑO

Es débil mi cansancio y mastico el aburrimiento de palpitantes combates
entre lo negro.

Escondido y confuso, desplegando brutales abismos, hurto los secretos.

Me despeja tu aliento que roza mis labios, mis ojos y mi cuerpo entero
cuando estás lejos.

Aparecen tus ansias y a mi destino le faltan aireadas pasiones.

Antiguos silencios aquietan las formas de imprecisos rumores melancólicos.

Preciosas luces encantadas, arman brillantes paisajes cerca de mi vista.

Nada es más bello que imaginarte a mi lado.

Soledad para un gemido perdido.

Un cuerpo helado.

Una arcaica piel.

El final que extingue todos los silencios, hace que hable.

Te extraño.

SINIESTRAS CLARIDADES

Es ciega la esperanza cuando no sabemos lo que nos apasiona.

Espesa continuidad, no aparta mis pasos del abismo.

Siniestras claridades.

Muecas interminables, de oscuros terremotos sin destino.

Eterna lujuria rodeando nuestros cuerpos amándose.

Aceites aromáticos le hacían contorno a nuestra piel.

Participábamos de las páginas en blanco que jamás escribiríamos.

Me levantaba siempre enferma y discutía conmigo las diferentes formas de cambiar la cotidianeidad de los días que vivía a su lado.

El me gustaba bastante creo.

Tal vez fuese el sonido ronco de su voz, una fiesta para mi escucha, que después del tono ensordecía.

Amante loco, desvariado y desviado del tiempo lógico, no soportó la espesa bruma que nos ocultaba.

A nada temo amor mío y eso es todo el desconcierto que resignado me hace juguete de cualquier festival.

Es hora de que nuestros disturbios sean immaculados.

Nuestro amor fue un privilegio singular.

Clarividencia enamorada por un amor impecable que nunca conocimos.

¿QUIÉN ES ELLA?

Conozco al reino donde el amor habita, antes de saber cual es mi nombre.

Me gusta hablarte con la transparencia de quien nada en particular quiere decirte.

Es un riesgo como tantos otros y no necesito la complicidad inútil que puede nacer del miedo de amar los peldaños de una escalera, cuya ascensión no se conoce por anticipado.

A veces, creo que tengo el alma deformada por los infortunios, por no saber con claridad cual es mi jugada, como si no existiera.

Hay en mí, una distancia para todo y me veo desplegar una manía en relación al tiempo.

Tanto desconocimiento nos hace soberbios e insuficientes.

Un hombre así, no desea saber de lo imposible, no lo torturan los enigmas del universo, ni el intercambio de los reinos, ni los diferentes idiomas, ni el celeste cosmos desconocido, ni los pensadores antiguos, ni los modernos.

Ya llegarán las horas donde Baco brinde con nosotros nuestros mejores sueños.

Soy un amante transformado por todas las lujurias que nos acompañaron a subir las cimas más altas y confundirnos en las alturas con el cielo.

¿Dime Dios, quién es ella?, ¿quién está siempre a su lado para que no caiga?

¡Déjame seducir a una reina! Preséntame al ser que la acompaña.

VELOS DEL DESEO

El viaje de vivir descuidada en los gestos de amor, hizo de mí, un ser alucinado que tenía como futuro, trazadas huellas que no alterarían sus direcciones.

Sólo debió escuchar atentamente.

Ninguna distancia calmó mis ansias por llegar.

Un espíritu sediento de conquistas.

Tuve un vicio impertinente, buscaba un paraíso que aliviara males.

Multipliqué las palabras para alcanzar el deseo de mi corazón y distraída resucité los sueños que navegaban por mi sangre.

La noche escondía los recuerdos y el misterio despertaba al pecado iluminado y manso que lo acariciaba.

Enigmas de inciertas lejanías le proponían batallas ganadas de antemano.

Salvaje laberinto que inventaba un deseo perfecto.

Noches desveladas lo convirtieron en súbdito de dios y aguardaba ese encuentro.

Indomable guerrero, su espada evitó absurdos combates.

Antes de no poder quitarse el velo de lo deseado, escogió la muerte prematura.

Aumentó las conquistas hasta hacer desaparecer los latidos de su corazón.

Velos del deseo antes de morir.

ESTOY EN EL CIELO

Viajero nocturno, enemigo de cualquier hombre convertido que deja de soñar sus sueños, tuve la inconsecuencia de los jóvenes.

Las horas se mezclaban vacilantes quedando presas de cualquier tontería.

Una mañana de un solo salto llegué al cielo y fui recibida.

Aunque la niebla me ocultó la figura que me recibiera, yo igual agradecí su atención al abrirme la puerta.

Extraña pasión siguiendo mis pasos, aguardándome.

Conversé con diferentes personas que pronto se borraba su imagen y sus nombres de mi recuerdo.

El cielo tiene colores tenues y su música es mansa.

Jamás se apagan los sonidos de sus notas.

Nadie duerme en el cielo.

Oh dios mío, acércame para vivir en estas tierras, hombres y mujeres de tu reino.

Multiplica los dones que a mi ser le has dado.

Ábreme todo lo cerrado, e ilumina claridades para que tus brillos no tengan igual

ACABO DE SALIR DEL INFIERNO

Es imperdonable haber pecado en la medida de desconocer la unidad esencial que vive en nuestras horas permanentemente.

Muéstrame tus cualidades y enséñame.

No vuelvas al infierno.

Llévame cerca de un amor que nos pertenezca.

Necesito escuchar su voz todo el tiempo.

UNA UNION ANUNCIADA

Exilio del imaginario, resurgiendo frente a la melancolía de la resignación.

Fin de las desdichas.

Amoroso acontecimiento del recuerdo mismo.

Arden luces en el cielo, agasajando un amor ideal.

Una singularidad.

Ninguno de los dos esperaba el evento que volvía a amenazar nuestra
soberbia valentía individual.

Aceptamos ser siervos de esa energía particular.

Nos sometimos a la belleza de ese lenguaje, a la habilidad de colmar todos
los deseos, a las ansias mas amadas, a los imposibles soñados tantas veces
por nada, al mal y al bien de cualquier encuentro imprescindible y a la
mirada que no sabía reconocer que miraba.

Nosotros dos amor sin saber, reconocimos en tanta cercanía una unión
anunciada lejos, muy lejos.

HUIA DE TODO PORVENIR

Había domesticado mis costumbres.

Vivía entre hombres cultos que desconocían a los seres de mi raza.

No pacté nada con nadie.

Fui para el amor su mal y su posible.

Reclamé desórdenes extremos, estupideces máximas, desvíos que me alejaron de alcanzar grandes premios para los que estaba preparada.

Huí de todo porvenir.

Sólo deseé encontrarme conmigo.

Prefería deslizarme triste en las apariencias entre los hambrientos.

Gestos inútiles fueron sorprendiendo las horas de mi vida.

Adormecida mentí existir y llegué tan alto que dócil me perdí.

Ansiaba conversar con dios tranquilamente y que él me escuchara.

De los hombres amaba que escribieran.

Sólo me exaltaban las hojas en blanco.

Los idiotas no conocieron el bastón del pastor que me acompañaba.

En el aislamiento en el que estaba, me confundieron con un ángel de los desiertos.

Viví en los silencios.

Pretendía que alguien conociera las distancias que de todo me separaban

MAGICA PASION

El furor que poseía por las cosas divinas, era todo el beneficio que consagraba a los dioses que me visitaban, cuando él parecía que estaba a mi lado consumido y ciego, sin alegrías ni miradas que encendieran la llama del amor que teníamos.

Era tan mágica la pasión que imaginaba tener en mi corazón, que escuchaba sus cálidos acordes provocando sufrimientos a la inocencia desnuda.

El despertaba pasiones exageradas que yo desconocía.

Bebíamos juntos el mar y su infinito.

Espléndidos los dioses que nos rodearon con la presencia alucinada de los templos sagrados, no esperaban conocer reacciones exaltadas por los imposibles.

Dorados cuerpos bautizando la languidez de la luz.

Era mágica esa pasión que sin ninguna palabra y ningún gesto que acordara, permanecía tranquila, siempre al alcance de lo que no lográbamos.

Suntuosa presencia acostumbrada a la felicidad, intentaba alcanzarnos.

En vanos intentos, nosotros nos alejamos.

P R O M E T E O

Prometeo tú debes dar testimonio de la luz que hay en los infiernos.

Háblame del brillo de sus llamas ardiendo.

Enciende la gloria que nos prometieron.

Trae champaña y bailemos.

El necio que arma los espejos dispara veloz en las tinieblas del tiempo.

¿Tienes miedo Prometeo?

¿me temes? ¿qué necesitas?

El pozo donde ahogas tus lágrimas, escucha mis rezos.

¡Oh Prometeo

desaforado es tu amor por los defectos!

Despierta, habla, escucha al silencio

encuéntrame, aún nos queda tiempo.

UNA POSIBILIDAD IMPOSIBLE

Como a él nada le alteraba la rutina, yo iba por las calles en mi automóvil a gran velocidad, desplegando la búsqueda desenfrenada, sumando los números de las casas, intentando suponer que en medio de tanta estupidez, había un mensaje cierto.

Me dejaba atar a las cadenas que ponían a mi alrededor los seres amados.

El tiempo pasaba vertiginosamente sin objetivos y el entorno que me rodeaba, aprisionaba los sueños del mañana, cualquier acción eficaz.

Pretendiendo estar atenta al inminente fracaso, algo en mí desesperaba de más.

El dormía, no encontró los latidos de su pulso, aquél que lo hiciera reconocerse en noches anteriores. Las horas que pasaban, no recordaban el bienestar de falsos soldados, obedientes al sexo.

Deseaba abandonarlo y algo me detenía, un sentimiento extraño que desconocía.

Lo convidé con manjares del reino, más no lo sació ese alimento.

Nada le alteraba el corazón, ni el ritmo de su cuerpo.

Sólo le interesaba una posibilidad imposible.

Conversábamos con placer de su pequeña historia y sus nadas, de su ser vencido en las victorias mas amadas, de todos sus fracasos sin que yo me alterara.

Recostado cerca de tanta magia y aturdido por el alboroto de un ser tan extraño repetía, mi amor, te amo, te amo como nunca amé a nadie en esta vida mía.

Era indudable que algo de él me enamoraba.

Después todo era incierto, posibilidades lejanas, nunca creía en sus palabras

Jamás nos besamos locamente, con la auténtica desesperación que tienen los amantes ciertos.

¿Quién podría salvarme del posible contagio a su lado?

Cuando mi locura lo hace todo posible, él se sube a esa nave y navega un rato para que el tiempo no nos canse.

Sus burdas costumbres fueron siempre inapropiadas.

Sus horas anteriores poseyeron vicios menores para mis ansias.

Impotente, reconocía amarlo como a un niño extraviado.

Su inercia, su falta de goce y sus aburridos pasos, oscurecían mis sueños para quedarme a su lado.

Siempre llegaban las horas donde él me avergonzaba.

Nunca será un amante extasiado.

Aturdido por los brillos de mi presencia, me proponía un matrimonio sagrado.

Era una pasión menor y sin embargo, deseo encontrarlo una vez más en las mañanas claras. algo de él me enamoraba.

LA SUERTE DE SER MUJER

Antaño, cuando mi padre me contaba cuentos, me hablaba de la suerte de ser mujer, en lugar de un animal salvaje, lobo, pantera o buitre acorralado.

Un cerebro de cera, se derrite gota a gota bajo cualquier fuego.

Le he robado al futuro las pasiones que tuve al lado de mi padre.

Con el traje nupcial, bajo el estiércol de los caballos, dije que ya lo había olvidado.

La suerte de ser mujer era que no me escuchaban.

Mejor morir que vivir arrodillada entre villanos.

Pronto comprobaron que nuestras pertenencias eran descartables, sin ninguna utilidad para los extraños.

Ella está loca gritaban, atadla.

Tinieblas de un corazón agitado.

Bella delicadeza femenina, cayendo sobre nieves heladas hasta descongelarlas.

Fragilidad del entusiasmo cuando te encuentro, me deja expectante frente al esplendoroso triunfo que el porvenir promete.

Me entrego a ella sumisa y de a poco comienzo a desnudarme.

Se demoran los siglos futuros cuando nos ven gozar y el deseo anuncia que sólo quedarán libres los animales salvajes.

Simulemos mil veces más si fuese necesario y cuidemos de no quedar atrapados por vacíos solitarios.

DIOSA CONTEMPLANDO VELOCIDADES

Humilde, me resigno, descarto deliciosas aventuras.

Sonrisas de terciopelo en las noches donde la luna me observa
acompañada.

Cuerpo crujiente arrebatando mis ansias.

Luz de una belleza que atrapaba las horas siguientes, generando brutales
enigmas.

Antes de morir encontraré mi medicina, productos esenciales que yo misma
construiría.

Lava de un volcán que intentarán apagar los extraños.

Ni él ni yo fuimos testigos de falsedades vivientes.

Estábamos exiliados de la belleza que calmaba a los hombres de esta tierra.

Tuvimos que encontrar la fórmula precisa, sin límites conocidos.

Satisfacción artificial para los descreídos.

Diosa contemplando velocidades.

HOY TE QUIERO DECLARAR MI AMOR

Soy una princesa extraviada en busca del reino que le dio origen.

Me diluyen los tiempos cuando intento recuperar la memoria perdida.

Muero sepultada en los olvidos.

El amor es una brutal impertinencia de las clases nobles, a las que jamás yo he pertenecido.

Todavía imagino tus besos amor mío .

Furias de los relámpagos, alcanzaron la desolación del hombre que mira lo perdido.

Mientras el frenético viento alucinó mi sombra, intenté perderme.

Hoy te quiero declarar mi amor y ninguna distancia lo hará imposible.

AFUERA HA COMENZADO LA LLUVIA

Afuera ha comenzado la lluvia amor mío y gozo del incierto futuro,
inconfundibles fuegos, estrellas afiebradas, inocencias de cualquier
extravagancia.

Nadie atropella la última mentira.

La dirección de los vientos atraviesa nuestros besos.

Deseo beber tu semen en mi cuerpo entero

Dirán que mi locura alcanzó límites extremos, presencia de voces inaudibles
cuando yo te esperaba.

Buscaré en tus ausencias a mis mejores amantes.

Al filo del amanecer los encontraré y haremos el amor entre nosotros.

Afuera ha comenzado la lluvia, no será necesario esperarte.

UNA CHICA LINDA

Ella era simple, ni siquiera su belleza la salvaba del agudo calvario que la acompañaba.

Bailaba en las noches bajo miradas emocionadas por su belleza.

Una mujer dispuesta a ser devorada todas las noches en el escenario.

Un día la vi en un cuadro y me hizo recordar los mejores días de la infancia.

La expresión de su rostro, purificaba la confianza y exaltaba la fuerza para emociones clandestinas.

El corazón me proponía agitarse y adorables seres tímidos, me veían detenido frente al cuadro mirándola.

No faltó quien preguntara si había perdido el orgullo de mi mirada, especializada en las obras de arte.

Yo respondí, es una chica linda que conocí en Montmartre, fue una aventura romántica que no calculaba.

Después buscamos cualquier remedio para olvidar el impacto.

Una noche volví a recordar su hermosura y comencé a extrañarla. Llegué al teatro antes que finalizara el espectáculo. Fui al camarín y entré sin preguntarle nada, ella sin moverse dibujó una sonrisa para mí.

Afectuosa acogida para siempre intacta.

UN DESEO MÚLTIPLE

Un deseo múltiple en su desconocimiento, permanecía insondable y el mundo giraba círculos concéntricos que nos encontraba en diálogos mantenidos a distancia.

El escándalo de los sueños que soñaba, fue creando incertidumbres, razones imposibles de ser halladas y amarrado el deseo a la vida envidiada, ninguna tolerancia conmovió la libertad de nuestros aullidos.

La libertad confundida permanecía nocturna, abierta a cualquier ineficacia.

El estruendo de las horas magnéticas que nuestro amor dejaba, multiplicó los odios y nos alejamos.

Yo no deseaba partir para tener una vida liberada, donde volaban tristes mariposas sin destino.

La melancolía de un dios liberado y desconocido, volvía a tentar alturas, ansiando las cumbres más altas para el aterrizaje.

Nuestros sueños palidecían y el silencio ocultó valiosas voluntades en las aguas sucias, que no favorecían al impecable clima de los enamorados.

No es posible gozar, cuando el alma alberga un deseo múltiple, sin ninguna razón para escaparle a un amor inevitable como el nuestro.

NO ME SIGAS

Me fatiga la velocidad, me acosa contemplando incipientes fracasos no planeados.

La noche trae tempestades, luces a lo lejos estallando.

No me sigas, te perderás.

Sígueme, para encontrarnos.

Déjame abandonada a la delicadeza de mi pluma.

Ambigüedades extendidas hacia el centro de un amor que no sangra todavía.

Los temores muerden el contacto que extingue lentamente el sonido soberano de los encantos.

Compruebo que el beso que me has dado, lo he perdido o quizás entregado.

No me hables, desprecio la ignorancia.

Una historia sencilla e impotente, es fácil de olvidar.

No me sigas.

No quiero volver a recordar la dimensión de todas nuestras nada.

UN ESTILO

Amor, si yo no hubiese sido un asesino de almas inútiles, nosotros dos no nos hubiésemos encontrado.

Tuve para vivir, el estilo de un reino extinguido.

Fui todos los personajes que los otros deseaban y me perdí jugando a ser mañana.

Quise un amor perfecto, pero Dios siempre me acompañaba, mi sumisión a su voz, no pudo ser reemplazada.

Cuando tuve que elegir, temí equivocarme.

Por hacerlo todo con tanta pasión, amé los imposibles.

Siempre se enamoraban tontamente de mí y yo terminaba aburriéndome.

Detesté en toda ocasión las víctimas por nada.

Cuando el tiempo pasaba, era reconocida como un genio loco que debía ser disculpado, o una mujer inalcanzable para los extraños.

Fábula del error, que sin darnos cuenta construye la historia y sus propias sombras debilitan la fe por las razones.

Mitos del lenguaje mismo, encadenando la corriente incontrolable de la fantasía.

Decadencia del signo.

Independencia alcanzando su máximo furor en la plenitud de todas las ideas.

Fértil metafísica del aire, transformando en inocente al porvenir.

Los ideales de tanto manosearse, anuncian la muerte del mundo que
anhelamos.

Turbias imágenes fluyen con los pensamientos, e incontrolables
interpretaciones de

un ser ausente, sacrifican el placer de la polémica en ruinas.

Por ser jugador, supe que tenemos solo una vida para apostar y luego para
volver a jugar, fue necesario que lo olvidara.

Me reconozco un valiente, que sumiso aceptó continuar lo que no muere.

En la periferia se desarraiga el suelo que pisamos y somos ejecutados por
cualquier malentendido.

Épocas descoloridas por la falta de luz, crean dramáticos ruidos del
derrumbe.

Yo no estuve nunca en las batallas.

Por haber refinado un estilo lo se, no seré perdonada.

¡Oh mi amor si tu me amaras, el universo podría acompañar nuestras
sublimes ansias!

NO HALLÁBAMOS LA SOLUCION NECESARIA

Ambicionaba iluminar mis más altas y bellas visiones, fui haciendo que existieran entre mis horas, hasta hacer fracasar al silencio y la voz que lo habitaba, enmudeció frente a lo cierto.

Todas mis ilusiones tuvieron obstáculos.

Único el amor que nos rodeaba, avanzaba sin nosotros.

Era una situación sin dirección aparente, hasta parecía improvisada.

A todo lo reducía creando escenas complejas y detestables.

Nosotros quedábamos débiles, sin haber hecho esfuerzo alguno.

Cualquier indicio de entenderlo, nos hacía insignificantes y se construía la incertidumbre de una certeza que desconociendo los motivos, nos separaba.

El tiempo acordaba en seguir sus pasiones, adversas en apariencia a nuestro idilio.

Nosotros nada podíamos hacer, solo angustiarnos.

No hallábamos la solución necesaria.

Se creaba el suspenso de no saber y todo acababa.

QUISIERA PERDERTE

Desparramé mi vida en tu agujereada ánfora que siempre se vacía.

La tristeza que tengo, es saberme engañada por mí misma.

Los errores se multiplicaban, una locura pobre para el artista.

Amé el silencio de las noches y deseé no volver a encontrarnos.

Espero no morir en medio de la selva por la voz que me llama, repitiendo mi nombre sin cansancio.

Quisiera encontrar la armonía que he buscado a tu lado, esta vez en el viento, o en un hombre sabio y no volver a esperar ninguna primavera para encontrarte.

Perderte, eso quisiera.

LAS VEINTICUATRO HORAS

Despierta las veinticuatro horas del día, se liberan vanos sentimientos y la nostalgia todo lo hace ley.

Ninguna superficie nos atrapa y los viejos amores no envejecen.

Belleza de la memoria, plenitud interior donde el tiempo no pasa.

Sin ninguna necesidad, la ironía goza de mi desconfianza.

La claridad tiene paciencia y me proporciona alivio, sabe que está con un artista.

Las veinticuatro horas, estaban destinadas a vivir y amar apasionadamente cualquier tontería.

Una estética intentando alejarse del destino previsto.

La pasión perdurable nos pertenecía.

Aflicciones lejanas fueron creando grandezas desconocidas entre las horas del día.

EL ES UN DESAFIO

El salvaje que danza entre mis horas, posee en sus movimientos un espacio difícil de alcanzar para los límites que tienen los sentimientos ordinarios.

Intento apaciguar las ansias por enloquecerlo y gozar entre sus brazos.

Alucino tibias caricias dibujando lo brutal del goce que experimentan nuestros cuerpos. Imagino un tiempo que no esté insatisfecho.

La nada que anida en nuestros pasos, nos quita la armonía de los privilegios.

Esta vez, no se trata de exhibir un encuentro genial de dos cuerpos en la cama.

Se van terminando las demostraciones estupendas y el placer buscado arma la posición ilimitada del goce y su belleza terriblemente excitante.

El es un desafío que aturde las horas que yo no decido.

EL ESCENARIO DE LA MIRADA

Amábamos las palabras que nos tocaban el corazón.

Después de haber pervertido a la muerte, nadie pudo matarnos.

Ambicionábamos nostalgias todas las madrugadas.

Enmascarábamos la astucia de nuestros cuerpos, e inocentes para el escenario de la mirada, salíamos ilesos.

Rodeados de hombres y mujeres, éramos un éxtasis perverso para la guerra que ansiaban.

El llevaba en sus bolsillos un polvo blanco para que las pasiones fuesen omnipotentes, medicina de alta montaña evitando el vértigo de los caminos y una partitura sin nombre, dedicada a mí.

Vaivén agazapado de plata, silencioso, bello, original y puro.

Cualquier tristeza agonizaba a nuestros pies. No teníamos cadenas.

Y al final de tanto andar bajo grandes tormentas, rabiosamente vivos, torpes para los recuerdos que descenden sobre las carreteras desoladas, oasis calmando nuestra sed, nos amábamos.

Bajo una luna de plata, el tren de nuestra selva pasaba a buscarnos para seguir viaje.

Nosotros lo aceptábamos todo, bajo el escenario de la mirada que nos convocaba.

UNICOS SOBREVIVIENTES DE DIFERENTES NAUFRAGIOS

a Daniel Saquetti

Decidimos el ritual que uniría nuestras almas al encontrarnos.

Poseíamos un amor que tenía el máximo esplendor de los mejores
amaneceres que yo haya visto.

Los sobrevivientes buscan conocer presagios, signos antiguos, señales
entregando por anticipado estados alterados, que luchan por una fuerza
ausente.

Legítimamente cansados, casi muertos sobre las arenas blancas, nos dimos
cuenta que no habíamos perdido el corazón.

Soñábamos una unión indisoluble que conoció las ruinas y el deterioro,
antes del encuentro radiante que la provocara.

Los amantes afortunados, vivieron saciados.

Verdadera escena de amor, evitando para siempre los naufragios.

SIN NOSOTROS

Un hombre que no tuvo grandes certezas para la vida, tuvo que generar la fe que no tenían sus entrañas.

La magia jamás conoció la juventud.

Solo en el silencio de las noches, le pertenecían los placeres soberbios

Descartó los deseos cotidianos y sus sombras.

Las aguas le devolvieron en su oleaje, el movimiento que solo ven los muertos.

En la nocturnidad amor mío, aún te espero.

Es nuestra mismidad la que escucha a la raza que pertenecemos y ninguno de los dos, podrá apagar esa fogata.

Hoguera ardiendo siempre. Fuego donde nosotros dos, solo somos su sombra.

Ausentes, escuchamos las notas que suenan en el funeral de nuestros sueños, sin nosotros.

EXPLOSIONES PARA UN ALMA PERFECTA

El súbito desenfreno nos pertenecía entero, mareando las horas quietas del poeta.

La niebla ocultó toda realidad y comenzó la guerra sin enemigos ciertos.

Yo misma fui el blanco.

Interminables líneas aéreas, viajaban alucinadas hacia horizontes nuevos.

Todo fue entre desconocidos.

Imprevistas posibilidades de una extensión máxima, el poema.

La constancia no nos pertenecía.

Sobre el oleaje vivió siempre el poeta, atrapado brutalmente por el movimiento marino.

Explosiones para un alma perfecta.

NO PODRAS CONQUISTARLA

Ancestral la memoria que preservaba mis mejores sueños, sumaba escenarios y máscaras para iluminarme.

Marionetas moviéndose bárbaras, construían bellezas que todo lo transformaban.

Riqueza interior ansiando estar con alguien del reino que la acompañara.

Es el propio devenir que vive una mujer iluminada, el que le arma a su alrededor, anécdotas en las hojas en blanco.

Ella es una dama tocada por otros rayos.

Ellos no son de este reino en el que tú vives, no pierdas tiempo, no podrás conquistarla sin conocer los signos sagrados que siguen sus pasos.

Su amante más querido aunque tú no lo conozcas, vive a su lado.

Proponle una fiesta privada, acepta que estén todos sus amores y tú.

UNA ENFERMEDAD INCURABLE

Amor mío, no es suficiente amarte como te amo.

Deseo mojar mi cuerpo desnudo en las corrientes heladas.

Ven, abrázame fuerte, busca las huellas de mis pasos enamorados.

Eres el único aliado que posee mi alma en esta tierra.

Solo tu cuerpo alucinado por mi cercanía, alegra al corazón desesperado.

Deseo una emoción que me contamine entera.

Vivamos intimidados por el aire de alguna esperanza cierta.

A tu lado, desvariada por no encontrar, sigo buscando.

Algunos días mi fragilidad me asusta y las faltas se transforman en una enfermedad incurable.

Avanzo invisible entre mortales para no ser interrumpida.

Desaparezco en la mitad del recorrido, costumbres para esquivarte.

Solo el amor, nos evitará tener una enfermedad incurable.

INERCIA VULGAR

Las pobres horas detenidas, las que yo jamás elegiría, vulgarizaron el propio sinsentido.

Abismal y encadenado, mi vida no podrá mezclarse con las horas comunes de otros hombres que avecinan el caos.

Esta vez, viendo que no me gustaban los invitados, hice que nos perdiéramos en el vuelo.

Tiempo adelantado a la inercia vulgar.

Siempre vuelve a sorprenderme vivir en este planeta, donde sus habitantes son ajenos.

Espero no ser más sometida a un sin fin de placeres extranjeros, que no nos satisfacen.

No aceptemos más la inercia vulgar que tienen los extraños ausentes.

Inventemos nuestra verdadera fiesta, gocemos.

QUIERO QUE TE ENAMORES DE MI

Locos los instantes que vivimos, legítimos en su andar, originales en sus respuestas, naturales en sus brillos, crearon alarmantes movimientos para la danza.

Fue maravilloso ver bailar a un corazón desesperado.

El alma presa por tanta belleza desacostumbrada, necesita aprobar todas las secuencias.

Amor mío, quiero que te enamores de mí y la desesperación de la distancia desaparezca.

Que no sea más entre nosotros necesaria una pausa, ni una tristeza, ni un adiós.

Esta inquietud lo se, es solo de la poesía, ella ama la libertad de poder enamorarse.

FESTEJARE HABERNOS CONOCIDO

Yo también desearía pedir solo para vivir pan y libertad, un poco de música y algunas drogas para que la tristeza no nos alcance el centro del corazón, su luz.

Ya se que me dirás que es terrible no haberme imaginado acompañada.

Dejaré definitivamente las horas pasadas.

No tendré memoria para recordar ningún futuro

No habrá allí príncipe, ni siquiera esta vez princesa esperando.

Hoy voy a decidir alcanzar alguna verdad para vivir bailando alocadamente con máscaras y que ningún ángel se acerque a mí.

Caprichoso deseo, antigua manera de gozar lo que me ata al vuelo.

Fue brutal haberte encontrado en los bordes más extremos.

Tengo miedo entre tantas nada, olvidar que alguna vez vi brillar la luz de las estrellas más altas, que alguna vez estuve enamorada.

¿Acaso alguien me tiene que aprobar todavía?

Abdico, descarto los engaños, no apruebo los exámenes.

Rechazo todo liderazgo.

Yo era la reina y la princesa que la acompañaba al mismo tiempo.

Ahora quiero vivir como una mujer sola, escribiendo versos y quizás, tal vez, en una de esas, enamorarme.

VOLVERE POETA

Poeta escapemos,
todos son traficantes de armas
que no disparan lejos.
Condenarán la locura
que tienen las estrellas
brillando en nuestro cielo.
Poeta respóndeme,
no habrá más pesadillas,
los especialistas
clasifican hasta lo siniestro del verbo,
nosotros olvidemos
Poeta, no me atrevo a hablar
para que nadie escuche.
Temo a mis palabras,
me ensordece la mecanicidad
perfecta del misterio.
Poeta hablemos de los planetas,
practiquemos el goce
de soportar nuestro encuentro
¡Es tan larga la historia que nos piensa!
Un mundo que levanta al mundo

y lo refugia en los cementerios.

Volveré Poeta.

Entre los escombros encontraré refugio.

Esperaré la aurora,

y a la luz de esa luz,

guardaré en el verbo

las semillas que jamás murieron.

Agonizan los santos poeta

y el sexo lo tienen los guerreros.

Hombres sin fe, de trabajo duro,

pantallas de lo negro.